

SOCIETÀ SAN PAOLO
Il Segretario generale



“Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión”.

(P. Alberione)

A las 5 del viernes 27 de febrero, en el hospital San Giovanni Calibita - Fatebenefratelli de Roma, ha vuelto a la casa del Padre nuestro hermano sacerdote

P. LUIGINO GIUSEPPE MELOTTO

74 años de edad, 62 de vida paulina, 50 de profesión y 40 de sacerdocio

El P. Luigino nació el 18 de febrero de 1941 en Pressana (Verona, Italia) y entró en la Congregación en Alba el 2 de septiembre de 1952. Hecho el noviciado en Ostia (1962-1964), emitió en Roma la primera profesión religiosa el 20 de agosto de 1964 y la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1967. En Vicenza, el 8 de junio de 1974, recibió la ordenación presbiteral por manos de mons. Dante Battaglierin.

En esa misma comunidad enseñó algunas materias literarias de bachillerato desde 1971 a 1976 y sucesivamente, hasta 1990, fue promotor vocacional. Prestó luego servicio como asistente espiritual de los Gabrielinos por un decenio, residiendo aún en la comunidad de Vicenza (1990-1992) y luego en las de Alba Casa Madre (1992-1999) y de Roma Primer Maestro (1999-2000).

Volvió después a la comunidad de Vicenza, dedicándose a la animación espiritual de la Familia Paulina de la región Trivéneto y a la promoción vocacional (2000-2007). Desempeñó luego el cargo de superior en la comunidad de Florencia (2007-2010), dedicándose también aquí al servicio de la animación espiritual, particularmente de los grupos laicos de la Familia Paulina, un cometido que ha marcado todas las etapas de la vida del P. Luigino.

Últimamente, en 2010, fue trasladado a Cerdeña, en la comunidad de Santa Justa, dedicado aún a una intensa actividad de animación espiritual a servicio de la numerosa Familia Paulina presente en tierra sarda, además de ser el delegado de la comunidad.

A finales de noviembre de 2014, a consecuencia de una operación para extirparle un adenoma hipofisario, contrajo meningitis, lo que le llevó a pasar por diversos hospitales (primero en el Cotugno de Nápoles, luego en Roma por el San Juan Bautista, el San Camilo y finalmente el Fatebenefratelli). Tras algunas ligeras muestras de recuperación, se agravó improvisamente y falleció en el referido hospital. Consciente de la gravedad de su situación, ha aceptado el sufrimiento, repitiendo con frecuencia «lo ofrezco todo».

Confiamos ahora este cohermano al Maestro Divino, para que después de haberle asemejado a Sí en la muerte y en la sepultura, lo asocie a la gloria de la resurrección y le haga revivir en la bienaventuranza eterna, junto al numeroso escuadrón de la Familia Paulina del cielo. Le pedimos su intercesión por las necesidades de la Congregación, mientras le acompañamos con nuestro fraterno sufragio para que goce del eterno descanso en Dios.

Roma, 28 febrero 2015

P. Vincenzo Vitale

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).